

Síndrome pospericardiotomía

(Post-pericardiotomy syndrome)



¿Qué es el síndrome de pospericardiotomía?

El corazón tiene una bolsa o saco que lo rodea llamada pericardio. Después de una cirugía de corazón, esta bolsa se puede inflamar y se puede acumular líquido. Esto se llama síndrome de pospericardiotomía (PPS, en inglés).

¿Qué causa el síndrome de pospericardiotomía?

- Los niños pueden presentar el síndrome después de una operación en el corazón o cerca de él.
- A veces sucede cuando se toca el pericardio durante una operación.
- Este síndrome también le puede ocurrir a niños que no hayan tenido una cirugía de corazón abierto.
- No lo produce ninguna infección y no significa que haya daños en el músculo cardíaco.

¿Cuáles son los posibles síntomas?

Su hijo puede presentar uno de los siguientes síntomas o más:

- Fiebre mayor de 100.5°F
- Dolor de pecho
- Más cansancio de lo normal
- Más enojo o irritabilidad de lo normal
- Malestar general o dolor en el cuerpo (síntomas parecidos a los de la gripe)
- Poco apetito (come menos de lo normal)
- Dolores de estómago
- Náuseas y vómitos
- Piel pálida, grisácea o azulada

¿Qué pruebas podrían hacerle a mi hijo?

Posiblemente le hagan una radiografía de pecho y un ecocardiograma para saber si tiene el síndrome de pospericardiotomía. Estas pruebas determinarán si hay líquido alrededor del corazón.

¿Cuál es el tratamiento convencional para el PPS?

- El médico de su hijo tratará el PPS con un medicamento para reducir el área (saco) del corazón que está inflamada. El médico le dirá por cuánto tiempo su hijo debe tomar el medicamento.
- El médico de su hijo hablará con usted sobre la atención de seguimiento.

¿Cuándo debo llamar Children's Healthcare of Atlanta Cardiology?

Llame a Children's Healthcare of Atlanta Cardiology si su hijo presenta los siguientes síntomas:

En caso de emergencia o si tiene una inquietud urgente, llame al 911 o vaya de inmediato a la sala de emergencias más cercana

Síndrome pospericardiotomía, continuación

- Fiebre mayor de 100.5°F
- Está más cansado de lo normal
- Tiene dolor en el pecho
- Está más enojado o irritable de lo normal
- Tiene dolor de cuerpo y malestar general
- Cambia su nivel de actividad de repente (no se mueve ni juega como suele hacerlo)
- Cambia su apetito de repente (no tiene las mismas ganas de comer de siempre)
- Está pálido o su piel se torna gris o azulada

Llame también si tiene alguna pregunta o le preocupa el aspecto que tiene su hijo o cómo se siente.

Esta hoja informativa contiene sólo información general. Hable con el médico de su hijo o con uno de los integrantes de su equipo de atención médica sobre el cuidado específico para él.